



Carlos Alberto junto a Efraín, su tutor, en el taller de mecánica de TRANSTUR. FOTO DEL AUTOR

Vistiendo el futuro de overol

FREDDY PÉREZ CABRERA

SANTA CLARA. —Si todos los centros de trabajo acogieran a los jóvenes que se inician en el mundo laboral, como lo hace el taller de mecánica de TRANSTUR (Transporte para el Turismo), en Villa Clara, de seguro esta etapa de la vida no generaría tantas dudas e inseguridades.

Desde hace más de 10 años, allí se forma una parte de los obreros santaclearños que mañana tendrán los oficios de mecánicos, electricistas, poncheros u otros, gracias a la labor paciente de un colectivo consciente de la necesidad de garantizar su relevo.

Para Rafael Alemán, director técnico de la entidad, acoger jóvenes provenientes del Politécnico Raúl Suárez no significa ninguna carga; al contrario, ha representado un soplo de aire fresco, capaz de contagiar al resto del colectivo con su espíritu juvenil.

Cuando los muchachos llegan al taller nos reunimos con ellos y hacemos una sola pregunta: ¿Cuántos vienen, de verdad, dispuestos a aprender? Entonces ponemos las cartas sobre la mesa, hablamos de las características del trabajo, la disciplina establecida en el centro, el horario y otros elementos clave para tener los resultados de eficiencia y racionalidad que hoy presenta esa institución.

Aquí hemos podido comprobar infinidad de veces que ningún adolescente, de los recibidos, es tan superficial como se atreven a expresar algunos. Solo debemos darles tareas, responsabilidades y atenderlos adecuadamente para recoger luego los frutos esperados, reflexiona el directivo.

Un buen ejemplo es que, del total de trabajadores del centro, algunos provienen de esa cantera de muchachos que han realizado sus prácticas en el taller: Efraín Molina, Ariel Gómez, y Carlos Valdés, todos magníficos obreros, atestiguan el jefe técnico de la entidad.

Una experiencia positiva que nunca debe obviarse es la asignación de un tutor por alumno, el cual se encarga aquí de enseñarle uno o varios oficios, "porque no nos limitamos a inculcarle una sola especialidad, además de evaluarlo de manera periódica", asegura Rafael, quien no se arrepiente de haber recibido allí a cerca de 60 mozalbetes en los últimos años.

DESCUBRIMIENTO ENTRE HERRAMIENTAS

Carlos Alberto López Betancourt soñaba desde pequeño con ser artista y dedi-

carse a la pintura; sin embargo, los resultados obtenidos en la prueba de actitud lo hicieron cambiar de opinión.

Yo estudiaba en la secundaria básica Eduardo Anoceto, de Santa Clara, y al no poder optar por la Escuela de Instructores de Arte, a solicitud de mi papá, que es chofer, me reorienté hacia algo tan diferente como la mecánica, aunque sin grandes pretensiones, explica el jovencito.

No concebía estar siempre embarrado de grasa y con olor a petróleo en la ropa, pero fui al politécnico Raúl Suárez, en el que recibí los rudimentos teóricos esenciales. Mas, fue en el taller de TRANSTUR donde definí el sentido de mi vida. Aquí nos acogieron como si fuéramos obreros de verdad, el trato ha sido exquisito, nos tienen en cuenta y, lo más importante, no hay secretos para nosotros desde el punto de vista profesional.

Reconoce la labor de su tutor, Efraín Molina, un joven que, al igual que ellos, realizó sus prácticas en ese centro y hoy es uno de los mejores mecánicos del taller, explica Carlitos, quien destaca la confianza y enseñanzas recibidas de su mentor.

"Ahora el sueño de mi vida es trabajar aquí cuando pase el Servicio Militar, porque creo que en ningún lugar voy a aprender tanto, ni me van a tratar tan bien", destaca el jovencito, quien ya decidió definitivamente cambiar el pincel por las llaves y el alicate.

Enfrascado en el desarme de un motor y enfundado en el overol azul que distingue a los obreros del establecimiento, está Omar Santana, otro de los muchachos que se forman en diferentes especialidades en ese centro.

Aunque su rama es la electricidad, reconoce ser muy "fresco", por eso trata de aprovechar el tiempo y aprender de todo un poco, criterios compartidos por Pavel Mungía, un avezado mecánico que gusta de enseñar cuanto sabe a los más novatos, y asegura que "Omarito le mete mano a cualquier cosa".

Según Pavel, una muestra de la huella dejada por el colectivo en los muchachos es que la inmensa mayoría de ellos nunca pierde la costumbre de volver al lugar, aunque ya estén graduados y ubicados en otro centro, e incluso, muchas veces, cuando están atareados en alguna labor, los llaman a su casa y vienen gustosos a dar una mano.

Reconoce que esa práctica la aprendieron de Boris, uno de los mecánicos iniciadores del programa. Siempre decía "recuerden que nadie nace sabiendo", y esa lección la aprendimos muy bien en el taller de TRANSTUR.

¿Pasta con aire?

Tras recepcionar un grupo de inconformidades en torno a la pasta dental vendida en moneda nacional, un equipo de nuestro diario visitó las instalaciones donde esta se fabrica y envasa

CELIA PÉREZ

A pesar de que la crema dental Dentex, con tubo laminado, cómodo, y una fórmula completamente mejorada, constituyó un gran avance respecto a la pasta Perla de hace una década, de no muy agradable sabor y con un tubo de aluminio sin impresión, aún no todos los consumidores están conformes con el producto.

Ricardo Trujillo, director general de la Unión Suchel, perteneciente al Ministerio de la Industria Ligera, afirma que desde hace muchos años existe la voluntad de mejorar en todo lo que sea posible los productos de higiene y aseo de la canasta básica, ahora en venta liberada.

Específica, no obstante, que se trata en este caso de una crema económica, con una fórmula adecuada a su categoría. Para mejorarla, sería necesario un incremento del gasto en su producción, con una elevación por tanto de su precio, explica.

EL DILEMA DEL SELLO

Odalys Valdivia Moya, residente en el Cerro, La Habana, opina: "El mayor problema es que algunos tubos vienen con sello y otros no. ¿Cómo saber entonces si el que nos tocó no está adulterado?"

Carlos Manuel Almendares, quien se encarga de vender estos productos en una de las unidades seleccionadas del capitalino municipio de Plaza de la Revolución, expresó que efectivamente la pasta es de los artículos menos populares entre los consumidores.

"Nunca los devuelven, pero la mayoría se queja de que vienen con aire, aunque en esta unidad, cuando se abren las cajas, los tubos siempre los encontramos sellados", agregó.

Todos los tubos de pasta, incluyendo a las marcas líderes del mercado mundial, contienen aire en su interior, explica a Granma Luz Elena Ronda, directora de Producción y Ventas de la Unión Suchel.

"Es imposible envasar al vacío por dos motivos: primero, porque la máquina no sella el tubo si el fin del mismo contiene residuos de pasta, y segundo, porque el tubo podría estallar".

Sobre que algunos estén sellados o no,

comenta que el 70 % de los tubos se importan y vienen sellados en la boca; mientras que el 30 % restante es de fabricación local y tecnológicamente es imposible sellarlos. De cualquier forma, asegura, no es práctica usual en el mundo el sellado de este producto, como se verifica en aquellas cremas que se expenden en las tiendas recaudadoras de divisas.

FUERA LAS MANOS

En la industria, el proceso de envase de la crema Dentex es completamente mecánico. Las manos solamente intervienen para colocar los tubos vacíos al comienzo de la línea de llenado.

De forma automática y en fracciones de segundos, una máquina llena el tubo, lo sella por el fondo, lo fecha y lo expulsa. El proceso transcurre en una gran caja de acrílico transparente a través de la cual se puede ver el envasado, pero por cuestiones de seguridad no se puede abrir; si por alguna razón esto sucede, el mecanismo se detiene.

La cantidad de crema establecida para cada tubo es 120 gramos; si a ello le sumamos el peso del tubo, queda en 126 gramos. Cada diez minutos se toman muestras de los tubos ya expulsados y listos, se pesan, y de ser necesario se realizan las correcciones necesarias.

No obstante, para irnos de la fábrica con la mayor certeza de que el envasado allí cumple con las normas de calidad, nuestro equipo tomó muestras al azar de lotes producidos en días anteriores y de cajas ya listas para abandonar la fábrica. Invariablemente, el peso resultó ser el indicado.

Entre las opiniones que Granma recogió respecto a este tema, la doctora Liana Fernández Arce, de La Habana Vieja, expuso: "No creo que la pasta tenga mayores problemas. Hay un gran número de personas que viven pendientes de todo para criticarlo. Parece que nadie se acuerda de los tubos metálicos".

Ello no quiere decir que nos conformemos ante la irregularidad de algún producto cuando esta se compruebe, pero tampoco puede tratarse, en el momento actual, de "inflar" sospechas y descontentos. En relación con la calidad, es preciso además tener en cuenta el criterio de la industria: elevarla es posible, pero no manteniendo el actual precio.



El proceso de envase ocurre tras compuertas de acrílico imposibles de abrir mientras la línea está en movimiento. FOTOS: JOSÉ M. CORREA